

**Lo que EL AMOR HACE (II)**

11. **BUSCA TU BONDAD** y la encuentra.
12. **HACE QUE TE SIENTAS** satisfecho de ser tú mismo.
13. **NO TIENE EN CUENTA** tus absurdas vanidades y debilidades humanas.
14. **ORA** por tus necesidades y tu crecimiento.
15. **VE** en ti aspectos positivos que los demás no han visto.
16. **COMPARTE** contigo su ser mostrándose tal como es.
17. **HABLA A TU FAVOR** cuando necesitas que te defiendan.
18. **TIENE TACTO** incluso cuando se enfrenta contigo.
19. **ASUME LA ESPONSABILIDAD** de su propio comportamiento.



21. **TE DICE LA VERDAD** siempre y con honestidad.
22. **PIENSA** en ti y en tus necesidades.
23. **ES DURO O TIERNO,** según lo que necesites.
24. **COMPRENDE** tus altibajos, te permite tener "malos días".

Raffaello Santi Sanzio (1483-1520)  
"La sagrada Familia del cordero"

**PARA LEER...**

BERMEJO, J.C. (ed.), Salud y Justicia, PPC, Madrid 2008.

Para recibir este material en tu casa escribe a  
**Servicio de Atención Espiritual**  
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
xabier@sancamilo.org

# Para iniciar el año nuevo

1. Apasionate con tu vida y con la de los demás. Trátate con ternura y trata bien a los demás. No pidas a la vida lo que no pueda darte.
2. Evita todo sentimiento negativo. No gastes fuerzas en cosas que no merecen la pena. Sé una persona disciplinada.
3. Controla tus sentimientos agresivos. No ataques a nadie. El buen humor, con una mezcla de sana ironía, te hará más tolerante.
4. Sé tú mismo. Y no vivas pendiente de "lo que dicen" o "no dicen" de ti. Eres lo que eres con tu estatura, fisonomía e inteligencia. No envidies a nadie. Lo que los demás digan no añadirá nada a tu valer.
5. No trabajes ni a tontas ni a locas. Toda persona ha de tener un ideal de vida, una meta que anime su trabajo.
6. Si alguien se interpone con sentimientos negativos en tu vida, ignóralo. Y no te sientas culpable.
7. Pon amor donde hay amor. Y donde no lo hay, también. El amor siempre proporciona la alegría e vivir.
8. La realidad de la vida es más bella que la fantasía. Acéptala. Esto, aquello, podría haber sido "de otra manera", pero es así: acepta la realidad "como es" y méjorala en lo que puedas.
9. Canta con frecuencia. Sobre todo, sobreponete en los momentos de dolor, fracaso, contradicción, dulcificando tu carácter.
10. Fomenta la amistad. Un buen amigo es imprescindible. Con un amigo gustará más la alegría de vivir la "vida de cada día"
11. Haz en tu corazón un nido cálido para la paz. Desde él volará y visitará otros lugares, pero a ti nunca te abandonará.
12. Tienes un gran tesoro formado por pensamientos, palabras, deseos... No seas avaro. ¡Compártelo! Mírate al espejo y siéntete feliz. No eres muy diferente de otras personas, pero eres Vida. No la encierres en los límites estrechos del tener.



“Fue durante una de esas recitaciones  
 –de un poema inglés-  
 cuando... Cristo mismo descendió  
 y se apoderó de mí...  
 En ese repentino apoderamiento  
 ejercido sobre mí por Cristo,  
 ni los sentidos ni la imaginación  
 tuvieron ninguna parte;  
 únicamente sentí a través del  
 sufrimiento la presencia de un amor,  
 análogo al que se lee  
 en la sonrisa de un rostro amado”

(Simone Weil)



**¡A la caridad con la caridad!**

Camilo de Lelis

**¡A jugar! ¡A aprender!**

Busca 10 palabras de más de tres letras que aparecen en el evangelio de hoy: Lc 2, 22-40. Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: [xabier@ancamilo.org](mailto:xabier@ancamilo.org) y habrá un regalito.



O	E	N	L	G	A	A	J	O	R	P
A	T	C	I	I	A	E	O	S	N	R
D	N	I	R	E	S	L	A	C	O	O
M	E	O	N	U	P	L	I	L	E	M
N	L	T	S	E	V	A	O	L	S	E
G	A	L	A	A	G	I	L	G	E	S
L	S	Z	D	E	S	O	P	I	A	A
R	U	O	A	E	P	I	M	T	E	L
A	R	S	P	R	A	L	E	I	A	B
R	E	A	S	D	E	E	T	S	R	I
M	J	E	S	A	N	T	O	O	N	P

Jesús F. Andrés

*Frase anterior: María, con su confianza, nos enseña a ponernos en las manos del Señor sin miedo.*

## EVANGELIO (Lc 2, 22-40)

### Lectura del santo Evangelio según San Lucas

Quando llegó el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén, para presentarlo al Señor (de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor») y para entregar la oblación (como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones»).

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre honrado y piadoso, que aguardaba el Consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu Santo, fue al templo.

Quando entraban con el Niño Jesús sus padres (para cumplir con él lo previsto por la ley), Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

Ahora, Señor, según tu Promesa,  
 puedes dejar a tu siervo irse en paz  
 porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
 a quien has presentado ante todos los pueblos:  
 luz para alumbrar a las naciones,  
 y gloria de tu pueblo, Israel.

José y María, la madre de Jesús, estaban admirados por lo que se decía del niño.

Simeón los bendijo diciendo a María, su madre:

- Mira: Este está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten: será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos Corazones. Y a ti una espada te traspasará el alma.

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana: de jovencita había vivido siete años casada, y, llevaba ochenta y cuatro de viuda; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Israel.

Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.